

El conservadurismo de Aguirre frente al centrismo de Cifuentes

# Dos candidatas, dos PP

Esperanza Aguirre y Cristina Cifuentes representan a los dos PP que, no sin dificultades, conviven bajo unas mismas siglas y afrontan el mismo reto: conservar su hegemonía en Madrid en medio de un panorama político atomizado e imprevisible. La presidenta de la formación regional defiende las esencias ideológicas de los conservadores. La delegada del Gobierno, la opción capaz de conectar con un electorado más heterogéneo. Ambas han declarado que las peleas de partido no les interesan a los ciudadanos, pero han estrenado sus carreras hacia el Ayuntamiento y la Comunidad lanzándose reproches. Tras una llamada al orden y los primeros roces en la conformación de equipos, arrancan las campañas de las candidatas y de los aspirantes de la izquierda cuyo común denominador es la batalla interna que provocaron sus designaciones. Porque en juego hay mucho más que unas elecciones. En juego está el futuro de cada partido.

Por Virginia Miranda

**L**a primera es una garantía electoral frente a las bases. La segunda, la apuesta moderada con la que optar a la victoria. Una es el mayor peligro interno al que se ha enfrentado Rajoy. Otra, persona afín a los populares de más alto rango. Esperanza Aguirre y Cristina Cifuentes representan los dos caracteres en ocasiones antagónicos que conviven en el Partido Popular, el único que, hoy por hoy, aglutina el voto del centro derecha en España. Su elección como pareja electoral a la Alcaldía y la Comunidad de Madrid responde a esa dualidad, pero nadie le dijo al presidente que fuera a ser fácil.

Tras unos días de cruces de informaciones, comunicados y declaraciones incendiarias –“no soy un monigote” para que Javier Arenas haga las listas y Manuel Cobo el programa electoral, dijo en la Cope tras publicarse que dejaría la presidencia del PP de Madrid para ser candidata a la alcaldía de la capital–, las aguas han vuelto a su cauce. O no. Porque de lo que ahora queda por hacer, las listas, dependerá el equilibrio de poderes en la formación regional y, a largo plazo, en la nacional.

Con Mariano Rajoy en Guatemala, María Dolores de Cospedal ha tenido que hacer frente a la polémica que sucedió a las designaciones madrileñas. En el encuentro informativo convocado el martes por el Foro





Abc-Deloitte, la secretaria general lanzó algunos mensajes en su discurso –su máxima aspiración es trabajar por los “intereses de España por encima del interés del PP y por encima de cualquier interés electoral”– y acabó siendo más explícita en el turno de preguntas. A la cuestión de si había firmado la paz o una tregua con la presidenta del PP de Madrid, que días antes había aireado la discusión que mantuvieron a cuenta de que siguiera o no al frente de la formación regional a cambio de la candidatura al Ayuntamiento, contestó: “es que no vivo en guerra, se lo puedo asegurar. En absoluto, y menos con los míos. Para nada. Este oficio es bastante complicado y tenemos tanto que hacer” que hace “falta creer en la política con mayúsculas. Yo miro para delante. No voy a estar en eso. Mis compañeras, creo que hablo por las tres, no lo están”.

Sus compañeras, Aguirre y Cifuentes, la escuchaban en el salón del Casino de Madrid en el que se celebraba el acto. Acababan de tener un encontronazo a cuenta de cuál de las dos es más o menos conservadora; la lideresa madrileña había dicho en Telecinco que ella proviene del ala liberal del PP mientras que su pareja electoral militó en las Nuevas Generaciones de Alianza Popular. La aludida, en el mismo programa, contestaba al día siguiente que no iba a entrar “en una competición de si soy más liberal o menos. Me parece absurdo.

## Descubra las siete diferencias

### Esperanza Aguirre

- Origen liberal.
- Enfrentamientos con Rajoy.
- Concejala, ministra, presidenta del Senado, presidenta de la CAM.
- Cargos de confianza imputados, bajo sospecha o en la cárcel.
- Se ha manifestado en contra del aborto
- 63 años, dos hijos y cinco nietos.
- Juega a un deporte tranquilo como el golf.

### Cristina Cifuentes

- Comienzos en las NN GG de AP.
- Buenas relaciones con el entorno del presidente.
- Diputada regional y delegada del Gobierno en Madrid.
- No tiene relación con investigados por corrupción.
- Se declara a favor de una ley de plazos.
- 50 años y dos hijos veinteañeros.
- Le gusta montar en moto, pero lo dejó tras su accidente.

*Las diferencias de Esperanza Aguirre y Cristina Cifuentes van de lo político a lo personal.*

## Los orígenes de Aguirre

Algunas personas tenemos algunas ideas diferentes en algunos temas. Los partidos no son sectas”.

Horas después, la delegada del Gobierno llegaba al acto con Cospedal declarando que la jefa del PP madrileño es Aguirre y “todos” en la formación regional están a sus órdenes. Fuentes populares aseguran que ambas recibieron “una llamada al orden” para evitar que la atención informativa en campaña se centrara en los encontronazos entre ambas candidatas.

Desde las filas del PP confían en que Aguirre y Cifuentes se hayan dado cuenta de que han de evitar nuevas fricciones y estén “en disposición de hacerse la vida más fácil”. Les basta remontarse a sus comienzos. La todavía delegada del Gobierno formó parte del equipo de dirección del PP de Madrid cuando su jefa en el partido ganó la presidencia de la formación regional en 2004; en el propuesto por Aguirre en el congreso de aquél año se integraba Cifuentes, entonces portavoz adjunta del grupo popular en la Asamblea, como secretaria ejecutiva Territorial.

En el siguiente cónclave sustituía a Teófilo de Luis en la presidencia del Comité de Derechos y Garantías. El hoy diputado y secretario segundo del Congreso recuerda la buena relación personal entre ambas y, aunque reconoce que tienen distinto perfil, dice que las dos han defendido la línea programática del PP y no tendrán problema en seguir haciéndolo.

Esos dos perfiles, el que conecta con las bases conservadoras y el que se dirige a un electorado más heterogéneo, ha quedado subrayado en estos últimos días. En la rueda de prensa celebrada tras el comité de dirección del PP de Madrid el pasado martes, la primera tras conocerse que optará a la alcaldía de la capital española en las elecciones de mayo, Aguirre anunciaba que acudiría a la manifestación celebrada el pasado sábado para exigirle al Gobierno que reforme la ley del aborto bajo el lema “Cada vida importa”. El periodista y analista político Graciano Palomo señala que, “de manera inteligente”, cuando ha declarado que ella es “liberal y patriota” y que es partidaria de cancelar la celebración de la final de la Copa del Rey si se profieren insultos y abucheos al jefe del Estado, “está cerrando la puerta” para que los votos conservadores no se escapen a Vox y

A pesar de sus gestos y mensajes, Esperanza Aguirre no quiere ser la conservadora en su tándem con Cristina Cifuentes y ha recordado sus orígenes en Unión Liberal. Sin embargo, le debe a Alianza Popular su primer cargo público.

El que fuera presidente de Unión Liberal (después Partido Liberal), Pedro Schwartz, ofreció a la entonces jefa de gabinete de una subsecretaría del ministerio de Cultura de Soledad Becerril, en sintonía ideológica con su partido, ingresar en sus filas y ser candidata a las elecciones municipales de 1983 en las listas para el Ayuntamiento de Madrid. Pero la formación apenas tenía afiliados y necesitó de AP para conseguir representación política; un año antes lo hacía el propio Schwartz en las generales de 1982 y, gracias a que Manuel Fraga le cedía uno de sus escaños a UL dentro de la marca Coalición Popular bajo la que concurren a las urnas, Aguirre comenzaba su meteórica carrera política.



Rajoy no ha elegido entre los dos PP, se queda con ambos. F. MORENO

otras formaciones de derecha.

En el otro lado está Cifuentes que, a pesar de llevar toda una vida en política –empezó de adolescente afiliándose a las Nuevas Generaciones de Alianza Popular y se pasó dos décadas haciendo política autonómica en la Asamblea de Madrid–, fue en enero de 2012 cuando se hizo un sitio entre los medios y la opinión pública como ‘la roja del PP’; se declara agnóstica, republicana, partidaria del matrimonio homosexual y contraria a la reforma de la ley del aborto de su compañero, Alberto Ruiz-Gallardón.

Este currículum personal ha vuelto a quedar de manifiesto. Pero nadie puede llevarse a engaño. Ella es del Partido Popular. Y, más concretamente, del Partido Popular de Rajoy. La flamante candidata del PP a la presidencia de la Comunidad de Madrid ha sido blanco de todas las críticas contra las cargas policiales en la región en una legislatura con 11.000 manifestaciones, la mayoría contra la política de recortes del líder popular. Hace unos días, cerca de una veintena de manifestantes contra los desahucios fueron detenidos por una protesta protagonizada el 17 de febrero en la Junta Municipal del Distrito de Moratalaz porque, dijo la delegada del Gobierno, “hubo alguna agresión” a los agentes que se encargaron de su identificación y desalojo.

**La importancia de las listas.** Las afinidades de una y otra candidata también han quedado patentes en los primeros pasos dados para la conformación de equipos. “Ahí no veo ningún problema ni ninguna fricción. Cada una de las candidatas tiene que estar acompañada por personas que sean de su confianza. Eso es un tema de cajón”, declaraba el miércoles Cospedal en Onda Cero. Pero el aludido Javier Arenas, vicesecretario de Política Autonómica y Local del PP, ha dicho que los cabeza de lista tienen “peso específico” en la elaboración de las listas pero también el comité electoral nacional. O lo que es lo mismo, Génova.

Porque en juego no están solo los comicios del 24-M. También el liderazgo del partido. Que Aguirre continúe al frente del PP de Madrid hasta un próximo congreso regional significa esperar a la celebración previa de un congreso nacional que no está previsto hasta 2016. Es decir, una vez se hayan

resuelto las municipales y autonómicas y también las generales. Si la candidata gana en la capital y Rajoy sale mal parado de los comicios que previsiblemente se celebren en otoño, fuentes populares no descartan que la lideresa madrileña dé la batalla. Y, para ello, necesita una formación unida en torno a ella. Del mismo modo, "el otro PP" en la Comunidad, el de la oficialidad de Rajoy que representa Cifuentes, trata de abrirse camino en una estructura monolítica en torno a su todavía presidenta.

**Los 'escuderos'.** Al cierre de esta edición se habían anunciado algunos de los nombres que anticipaban la formación de dos bloques. Así, además de los primeros nombramientos para las alcaldías de la región que finalizarán esta semana con las últimas candidaturas y composiciones de las listas, el PP de Madrid proponía al actual portavoz popular en la Asamblea regional, Íñigo Henríquez de Luna, como director de campaña de la formación regional. Tras la caída de Ignacio González, está llamado a ser el hombre fuerte de su presidenta, con la que dicen en su entorno es "uña y carne". Otros de sus más próximos, como Lucía Figar, Percival Manglano o Javier Fernández-Lasquetty, se dan por descontados en la lista al Consistorio. Porque como declarara Aguirre en rueda de prensa, la ley no permite designar concejales que no hayan concurrido a las elecciones y es ahora cuando ha de prestar especial atención.

El resto de 'escuderos' de Aguirre y Cifuentes conocidos apenas arrojan sorpresas; los *aguirristas* David Pérez, alcalde de Alcorcón, Inmaculada Sanz, jefa de gabinete, Isabel Gallego, todopoderosa directora de Comunicación del Gobierno de la Comunidad, y Eva Durán, concejala en Madrid, son ya parte del equipo de la lideresa. A la delegada del Gobierno le acompañan el presidente del pleno del Ayuntamiento de la capital, Ángel Garrido —con ella pidió retirar de la ponencia social del PP en su congreso de 2012 la palabra "cristiano" para referirse al partido—, Jaime González Taboada, director general en la Comunidad, y Marisa González, su directora de relaciones con los medios después de haberlo sido de Alberto Ruiz-Gallardón en los años en que se le conocía como el 'progresista' del PP.



Su continuidad al frente de la secretaría general del PP ha levantado expectación.

## Las opciones de Cospedal

"Es una de las opciones". Con esta intrigante respuesta a la pregunta de si dejará la secretaría general del PP de ganar las elecciones el 24-M finalizó la intervención de María Dolores de Cospedal en el Foro ABC-Deloitte. La número dos de la formación conservadora, que había definido sus preferencias por ambos cargos como "amores distintos", declaraba al día siguiente en Onda Cero que los periodistas habían malinterpretado sus palabras —los titulares señalaron

que planteaba dejar su cargo en Génova—, pero lo cierto es que su tono y alguna queja, como cuando dijo que "ha sido una tarea muy dura" o cuando lamentó que "una no puede saber las cosas antes de que sean públicas" preguntada por la gestión de los casos de corrupción, indicaban que, más allá de estar a disposición del partido, el asunto se le ha pasado por la cabeza.

Pero a pesar de ser ella la que peor parte se ha llevado cada vez que algún escándalo

le estallaba al PP y de las críticas internas sobre su capacidad para compatibilizar dos cargos, su suerte podría cambiar en función de los próximos resultados electorales.

De lograr una segunda victoria en Castilla-La Mancha, una eventual derrota de los populares en las generales y la consiguiente crisis de liderazgo en la formación conservadora la situarían en la carrera sucesoria. Eso hoy es política-ficción. Mañana, todo es posible.

Lo más llamativo ha sido la elección de Juan Carlos Vera como su jefe de campaña; uno de los fontaneros de Génova de más larga trayectoria, es hombre de confianza de Mariano Rajoy. Aunque llamativo no significa sorprendente; Cifuentes ha establecido muy buenas relaciones con el entorno del líder de los populares, especialmente con la vicepresidenta, Soraya Sáenz de Santamaría. Dicen que comparte 'fieles' con Aguirre, como el alcalde de Getafe, Juan Soler, porque es "una persona de la casa, de nuestra organización", pero también mantiene hilo directo con la cúpula nacional. En el partido y en el Gobierno.

Fuentes populares consultadas sobre la designación aseguran que el presidente "toma decisiones con el cerebro, no con las vísceras". Por eso, a pesar de los disgustos que haya podido darle Esperanza Aguirre, apuesta por ella en la capital. A pesar de que algunos de sus más estrechos colaboradores están en la cárcel, imputados o bajo sospe-

cha, las encuestas le dicen a Rajoy que sus electores no la identifican con la corrupción —ha calado entre ellos el mensaje de que fue ella quien destapó la trama *Gürtel*— y que, con ella, podrían conservar la capital. No con mayoría absoluta, y por eso la candidata se ha apresurado a decir que está dispuesta a llegar a pactos, pero sí para ser la lista más votada.

Después de Izquierda Unida y el PSOE, ya iba siendo hora de que al PP le tocara el turno de provocar un pequeño terremoto político con la elección de sus candidaturas en Madrid. Y lo ha hecho a pesar de que la decisión ha sido salomónica. Rajoy ha elegido a Aguirre y a Cifuentes porque no quiere perder ni un solo voto. Ni el de las bases descontentas con los incumplimientos del programa electoral ni el del centro político que ha permitido alcanzar sucesivas victorias electorales. Después, ya se verá. Pero, de momento, los dos PP están condenados a entenderse en Madrid. ●